

La comunicación es uno de los factores clave en la evolución cultural y biológica de la especie humana. Hunde sus raíces en la necesidad de conexión, conducta preeminente en la especies gregarias y que sería determinante en la aparición etológica y técnica de los desarrollos comunicativos que desde los homínidos han amplificado la conexión humana. Tras los principales saltos culturales de la humanidad siempre ha habido un desarrollo técnico-comunicativo que ha propiciado una difusión más eficiente. Pero, han sido las TIC y, en particular, Internet, lo que ha posibilitado amplificar la comunicación a escala global y generar un espacio virtual para la presencia humana.

Hasta hoy, las técnicas han servido como prótesis externas para la comunicación: desde las pinturas rupestres a las telecomunicaciones todo han sido instrumentos externos que han facilitado nuestra conexión. Esto no sólo ha tenido efectos sociales. Su incidencia sobre los mecanismos de la propia selección natural han definido también un espacio reproductivo. Para esta investigación esta es una cuestión clave, pues se asume el paradigma ¿interaccionista¿ entre la evolución biológica y la cultural. Esto es, se plantea que la evolución biológica y cultural se influyen mutuamente, aunque la situación está cambiando. Ya no se trata tanto de interacción adaptativa, sino de una tecnoevolución que podría dominar la bioevolución y definir la cultura. Las conveniencia de hacer converger las tecnologías, las ciencias aplicadas y las TIC para la construcción de un nuevo ser humano con mayores capacidades empieza a ser algo más que una mera conjetura. Podría aseverarse que ya hoy la configuración de la Red en sí ha tenido como resultado la generación de una mente colectiva, de un superorganismo humano. Apoyan esta aserción experimentos como el realizado por Milgram ¿que muestra cómo todos estamos conectados a una distancia de seis personas, seis grados. Distancia que Facebook ha logrado reducir a entre los tres y cuatro grados¿ y con las investigaciones de Christakis y Fowler ¿según las cuales las personas influimos unas sobre otras con una distancia de tres grados¿.

Por otra parte, el éxito de Internet podría deberse, precisamente, a que sus prácticas se adecúan a rasgos de la naturaleza humana, como son el altruismo o la colaboración. Estas conductas se dan en la Red y, de hecho, constituyen uno de los factores principales de su desarrollo, con un impacto innegable en la evolución social. Es más, ni siquiera a nivel biológico se corrobora la hipótesis de que el egoísmo sea el rasgo dominante en la naturaleza humana, como sostienen Wilson, Dawkins o Rand. Ni siquiera los genes, salvo alguna excepción, actúan en solitario. Y la neurobiología ha mostrado la existencia de neuronas espejo que nos llevan a ser empáticos, a conectar con el otro desde un punto de vista afectivo de manera inconsciente.

Todo esto no tendría mayor relevancia si no fuera porque el sistema ideológico-económico hegemónico se basa en el egoísmo y el individualismo, sin considerar todo lo demás. Por tanto, se estudiará el conflicto que supone lo libre y lo colaborativo en Internet frente al modelo socioeconómico actual, prestando especial atención a las cuestiones de las patentes y el copyright que podrían redefinirse con el objetivo de procurar mayores beneficios a la sociedad, teniendo en cuenta "todas" las conductas humanas.

En resumen, esta investigación indagará en la historia de la comunicación de la humanidad y su futuro próximo, prestando especial atención a los saltos culturales propiciados por los desarrollos técnico/comunicativos. Finalmente, se estudiará la relevancia de la comunicación en red, las rasgos que comparte con la naturaleza humana y se analizarán las concepciones transhumanistas y posthumanistas en sentido positivo y negativo.

Por último, se realizarán y analizarán dos propuestas de Conocimiento Libre: un repositorio y una comunidad académica. [Y un documental si hay financiación].